



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

XIII JORNADES DE XARXES D'INVESTIGACIÓ EN DOCÈNCIA UNIVERSITÀRIA

Noves estratègies organitzatives i metodològiques en la formació universitària per a respondre a la necessitat d'adaptació i canvi



JORNADAS DE REDES DE INVESTIGACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA **XIII**

Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio

ISBN: 978-84-606-8636-1

Coordinadores

María Teresa Tortosa Ybáñez

José Daniel Álvarez Teruel

Neus Pellín Buades

© **Del texto: los autores**

© **De esta edición:**

Universidad de Alicante

Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad

Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

ISBN: 978-84-606-8636-1

Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades

Publicación: Julio 2015

Estrategias de aprendizaje colaborativo en Trabajo Social

Ramos Feijóo¹,C, Ariño Altuna²;M.; Berasaluze Correa²;A.; Dellavalle³,M.; Lorenzo García¹,J.;
Munuera-Gómez⁴, M.; Pascual-Fernandez⁵,M.; Pelluch Auladel¹, M.

¹ *Departamento Trabajo Social y Servicios Sociales o centro
Universidad de Alicante-UA*

² *Departamento de Sociología y Trabajo Social
Universidad del País Vasco UPV-EHU*

³ *Dipartimento di Culture, Politica e Società
Università degli Studi di Torino-UniTo*

⁴ *Departamento Trabajo Social y Servicios Sociales
Universidad Complutense de Madrid-UCM*

⁵ *Departamento de Sociología
Universidad de Oviedo-UO*

RESUMEN (ABSTRACT)

La comunicación presenta nuevas prácticas de aprendizaje colaborativo desarrolladas por las integrantes de la red REDITS. Se utilizó una primer estrategia consistente en la revisión de la literatura especializada en la que se puso de manifiesto la necesidad de trabajar sobre nuevas competencias que favorezcan la promoción del trabajo colaborativo entre el alumnado. En una segunda estrategia fueron comparadas las conclusiones de la revisión bibliográfica con la experiencia de las docentes integrantes de la red, identificándose la importancia de potenciar la participación por parte de las y los estudiantes en las clases. Para lograr una mayor participación se ve como necesaria la búsqueda de intervenciones didácticas que impulsen el compromiso y la creatividad para la resolución de problemas sociales que como futuras y futuros profesionales del Trabajo Social deberán enfrentar. Como parte del proyecto de la red de este año, se han escogido tres experiencias de las que el equipo viene poniendo en práctica en las diversas universidades para lograr el objetivo del trabajo colaborativo, el cual a su vez, ha sido identificado como uno de los que presenta mayor dificultad para los y las estudiantes.

Palabras clave: trabajo colaborativo, trabajo cooperativo, participación

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema/cuestión.

La red REDITS trabaja desde hace años en el análisis de la didáctica en Trabajo Social, habiendo obtenido diversas evidencias sobre la carencia de una cultura de trabajo colaborativo en el alumnado. Este fenómeno, claramente identificado en la realidad docente de las integrantes de la red, se refleja en las dificultades que manifiestan las y los estudiantes a la hora de realizar trabajos grupales, explicitando que les resulta complicado por dificultades operativas que individualizan en cuestiones como la diferencia de horarios, las trabas para quedar fuera de la universidad, y muchas más que en definitiva convergen en una falta de habilidades para el trabajo en equipo. Esta circunstancia es un *hándicap* que se extiende posteriormente a la vida laboral.

Ante la detección de esta falencia se pusieron en marcha dos prácticas que pretenden el desarrollo y potenciación de las habilidades y competencias de trabajo cooperativo en el alumnado. Una experiencia se desarrolló en la universidad de Oviedo. Estas actividades pusieron al alumnado en situación de desarrollar proyectos de trabajo grupal que los confrontara con sus propias dificultades de relación y de manejo de la objetividad y de la intersubjetividad necesarias para el trabajo en común. El trabajo en equipo supone una actitud que no sólo tiene que ver con los contenidos teóricos y con las destrezas prácticas, sino que involucra los principios éticos de la futura actividad profesional y entendemos a la vez que constituye el ámbito de promoción de una nueva ciudadanía, más solidaria y comprometida con el Bienestar Común.

1.2 Revisión de la literatura.

Desde la red acordamos que nos encontramos desde hace tiempo en la asunción de un cambio de paradigma tal y como formulan las profesoras de las Universidad de Salamanca García-Valcárcel Muñoz Repiso, Hernández Martín y Recamán Payo, *“Estamos pasando de un modelo centrado en la enseñanza a un modelo basado en el aprendizaje. Al asumir que los alumnos construyen activamente su propio conocimiento y dejan de ser meros receptores pasivos de información, el esfuerzo del profesor no se orienta sólo al desarrollo conceptual, sino a generar también las aptitudes, capacidades y competencias de sus alumnos.”*(García-Valcárcel Muñoz Repiso et al 2012: 182).

Las primeras investigaciones en este campo parten de Piaget, Vygotsky, Mead, Dewey y Slavin (Ovejero, 1990), no obstante hasta principios del S.XIX en EE.UU, con

las investigaciones de Kurt Lewin y John Dewey, cuando se empezó a demostrar la importancia de la interacción y cooperación en las relaciones humanas. Posteriormente, Morton Deutsch presenta la “Teoría de la cooperación y la competición”, en la que ya se empieza a hablar de la interdependencia positiva como un elemento esencial del aprendizaje cooperativo (Ovejero, 1990). Aunque son los hermanos Johnson quienes ampliaron esta teoría en su libro “Aprender juntos y solos” (Johnson y Johnson, 1999), hecho que les convirtió en unos de los expertos en este campo.

El desafío pasa por la concreción de este cambio de paradigma, ya que para que el trabajo colaborativo llegue a ser una realidad entre el alumnado, previa y paralelamente debe serlo entre el propio profesorado y en este sentido entendemos que el sistema universitario, principalmente el español, no es proclive a un auténtico trabajo en equipo, ya que si bien se formula desde la teoría la importancia de la colaboración, todos los aspectos administrativos y de valoración y acreditación del profesorado ponen el acento en lo individual, y más aún en algunos casos en lo individualista, por lo que desde la red, acordamos en la necesidad de realizar una revisión y una reflexión crítica sobre el entorno en el que nos desenvolvemos como profesionales de la enseñanza y la investigación.

Coincidimos con las investigaciones desarrolladas por Molano Camargo (2006) y compartimos la idea de que *“Así como no basta reunir a dos o más personas para decir que se tiene un equipo, no es suficiente poner una tarea a dos o más personas para decir que se está trabajando en grupo. Trabajar con otros es un aprendizaje, requiere del desarrollo de ciertas habilidades, que deben saberse ejercitar, para alcanzar “maestría” en su desempeño.”* (Molano Camargo, 2006:286). La cita es compartida por la red en el sentido de que el trabajo cooperativo requiere de mucho más que la mera acumulación y posterior distribución de tareas entre un número determinado de alumnado. El trabajo grupal implica una producción colectiva, y éste es un constructo al que no se arriba de manera protocolaria, sino que requiere de un trabajo pedagógico que se inicia en la educación primaria. Pero como no podemos retrotraernos en el tiempo, sino que contamos con alumnado que ya ha superado las etapas de instrucción inicial, debemos plantearnos alternativas para construir nuevas formas de educación universitaria que privilegien la producción científica grupal.

Las actividades, mecanismos y habilidades necesarias para el desarrollo de un aprendizaje cooperativo están íntimamente relacionadas con el Código Deontológico del Trabajo Social por lo que entendemos que su aplicación en la titulación requiere de un

trabajo que a la vez que reclama una alta calidad pedagógica, demanda también un cuidado “artesanal” de los complejos mecanismos relacionales y de comunicación entre las personas, como dicen Collazos, Guerrero y Vergara *“Los sistemas cognitivos de los individuos no aprenden porque ellos sean individuales, sino porque ejecutan algunas actividades (leer, predecir, etc.) que conlleva con algunos mecanismos de aprendizaje (inducción, predicción, compilación, etc). Similarmente, los pares no aprenden porque sean dos, sino porque ellos ejecutan algunas actividades que conllevan mecanismos de aprendizaje específicos. Esto incluye las actividades y/o mecanismos ejecutadas individualmente, pero además, la interacción entre sujetos genera actividades adicionales (explicación, regulaciones mutuas, etc.)”* (Collazos et al 2001:2).

Partimos de las definiciones clásicas de aprendizaje cooperativo concebido como un conjunto de estrategias formativas entre las cuales encontramos, dentro del proceso de aprendizaje, la interacción cooperativa de estudiante a estudiante sobre un tema (Kagan,1992).

Por otra parte nos basamos en el modelo del aprendizaje colaborativo formulado por Johnson y Johnson (1998) que está focalizado en la construcción de conocimiento partiendo de la interacción y aportación grupal, desde las partes a la construcción del todo. El aprendizaje colaborativo se basa en la colaboración por lo que la interdependencia de las personas que integran el grupo no debe generar en ningún caso competencia (Johnson y Johnson 1998).

Estos dos modelos se conocen también como de “Estructuras cooperativas” siguiendo la formulación de Spencer Kagan (1995) o en el caso de los hermanos Roger y David Johnson como el modelo de «Aprender Juntos» . No son modelos opuestos dado que tanto el aprendizaje cooperativo como el colaborativo se fundamentan en la interdependencia positiva y la responsabilidad individual como elementos fundacionales del aprendizaje. La diferencia la aporta el modelo de Kagan que incorpora otros principios como el de la participación igualitaria y la interacción simultánea, que junto con los dos ya mencionados son identificados por el acrónimo de los elementos en su denominación inglesa “PIES” (Positive interdependence, Individual accountability, Equal participation, Simultaneous interaction).

Hay que destacar las siguientes características que definen el trabajo colaborativo:

-Los miembros del equipo de aprendizaje cooperativo tienen una doble responsabilidad: aprender ellos lo que el profesor les enseña y contribuir a que lo aprendan también sus compañeros.

-El profesorado utiliza esta metodología con una doble finalidad:

- Que los estudiantes aprendan los contenidos, y

- para adquirir las competencias de trabajo en equipo, solidaridad, respeto, es decir, cooperar para aprender y aprender a cooperar.

- Se trata de que los estudiantes estén organizados, de forma más o menos permanente y estable en “equipos de trabajo” fundamentalmente para aprender juntos, y, ocasionalmente, para hacer algún trabajo entre todos o de forma individual.

• El aprendizaje cooperativo no es sólo un método o un recurso especialmente útil para aprender mejor, sino que es en sí mismo, una competencia más que los estudiantes deben aprender y que, por lo tanto, se les debe enseñar. (Pujolàs, 2004 y Pujolàs, 2008)

En la red se ha debatido sobre el sentido de ambos modelos dentro de la línea del constructivismo de Vigotsky (1979; 1981) y la importancia del aprendizaje social. En este sentido acordamos que el fomentar los trabajos colaborativos y cooperativos redundará en beneficio del desarrollo de una serie de competencias que se involucran de manera sinérgica en las intervenciones profesionales del Trabajo Social que las y los estudiantes deberán poner en práctica en el futuro.

Entendemos a la vez, dada la experiencia acumulada por los años de trabajo docente en el área de conocimiento de Trabajo Social y Servicios Sociales, que no basta con plantear la necesidad del trabajo en equipo sino que acordamos con Pujolàs Maset (2009) en poner énfasis sobre los aspectos de calidad vinculados a los grados de cooperatividad:

“El grado de cooperatividad de un colectivo (equipo o grupo), pues, indica hasta qué punto este colectivo tiene la cualidad (el atributo) de cooperativo, y hasta qué punto el trabajo que este equipo desempeña es de una mayor calidad o no. El grado de cooperatividad remite a la eficacia del trabajo en equipo: cuanto más alto sea el grado de cooperatividad, más eficaz será el equipo y el trabajo que desempeña, más se van a obtener los beneficios que se supone que proporciona el trabajo en equipo por el hecho de que éste tenga la cualidad de cooperativo” (Pujolàs Maset 2009:234).

La aplicación de estrategias de enseñanza-aprendizaje y por tanto de evaluación desde el trabajo colaborativo requieren un trabajo de preparación muy intenso para los equipos docentes, porque no se trata como ya hemos dicho de la mera realización grupal de tareas, sino que implica la elaboración de estrategias que implican un cambio en los roles tradicionales tanto del alumnado como del profesorado. Collazos, Guerrero y Vergara (2001) analizan el sentido del aprendizaje colaborativo y entre sus conclusiones destacan: *“El aprendizaje colaborativo no es un mecanismo simple, el conocimiento es construido, transformado y extendido por los estudiantes con una participación activa del profesor cambiando su rol. De esta forma, los estudiantes construyen activamente su propio conocimiento. El esfuerzo del profesor está enfocado en ayudar al estudiante a desarrollar talentos y competencias utilizando nuevos esquemas de enseñanza, convirtiéndose en un guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje”* (Collazos, Guerrero y Vergara 2001:9)

1.3 Propósito.

El trabajo de la red ha tenido como propósito la identificación y formulación de estrategias de intervención didáctica que fomenten habilidades y competencias necesarias para el desarrollo profesional del Trabajo Social. En este sentido se ha procurado identificar qué prácticas, de las que se realizan dentro de la Red REDITS, son susceptibles de ser consideradas como prácticas que favorecen el desarrollo de competencias vinculadas a la solidaridad social, el trabajo en equipo y el compromiso ciudadano.

Desde el propósito planteado y valiéndonos de la metodología que se describe a continuación hemos reflexionado sobre las competencias que se plantean en el libro Blanco de la titulación donde aparece como una de las más importantes la referida al trabajo en equipo: *“En la mayoría de las leyes cuando se describe la estructura y organización de los centros de servicios sociales, éstos se interpretan como unidades básicas de funcionamiento del sistema con un equipo multi o interdisciplinar, según las leyes. Pero cuando se explicita la forma de organización de su actividad, se especifica que van a estar organizadas como unidades de trabajo social, y por lo tanto, que van a desarrollar su labor de acuerdo con la metodología de trabajo en equipo, metodología por otra parte, propia y característica del trabajo social. El trabajador/a social aparece no sólo como un profesional más, que integra los equipos interdisciplinarios, sino que se le define como el profesional de referencia en este nivel de atención*

primaria.”(ANECA 2005:255). Tal y como ya expresáramos en trabajos anteriores (Ramos-Feijóo et al 2010; Munuera-Gómez et al 2011; Delavalle 2014) entendemos que la competencia de trabajo en equipo requiere como estrategia pedagógica de la puesta en marcha de trabajos cooperativos y colaborativos como metodologías de las que el alumnado debería “apropiarse” para el futuro desarrollo profesional, de modo que se produzca una síntesis entre conceptos teóricos y prácticos que le permitan tener una mejor aproximación a la complejidad de los problemas sociales.

2. METODOLOGÍA

2.1. Descripción del contexto y de los participantes:

La red se encuentra integrada por profesorado del área de conocimiento de Trabajo Social y Servicios Sociales de las Universidades de Alicante, Complutense de Madrid, Oviedo, País Vasco y de la Università degli Studi di Torino. En las cuatro universidades españolas el plan de estudios de grado de Trabajo Social consta de cuatro años mientras que en la universidad italiana el sistema es el de 3 + 2. Todas las Universidades involucradas en la red son públicas.

Para la elaboración de esta publicación se procedió a trabajar con la experiencia de tres prácticas identificadas como de trabajo colaborativo y cooperativo desarrolladas en la Universidad de Oviedo, en tercer curso del Grado en Trabajo Social.

2.2. Materiales, Instrumentos y Procedimientos

Se analizaron en primer lugar las actividades realizadas en la Universidad de Oviedo con alumnado de tercer año de carrera que se describen a continuación. Se presenta la actividad que se desarrolla en las prácticas de aula de la asignatura, así como las competencias que se pretenden adquirir y el bloque temático que se aborda a través de diversas técnicas.

Las competencias básicas a desarrollar con las actividades previstas fueron: la capacidad de análisis y síntesis, la capacidad de organización y planificación y la capacidad de gestión de la información y el razonamiento crítico.

En las prácticas de aula, aprovechando el menor volumen de alumnos/as, se utilizó un modelo más participativo, fomentando que el alumnado se involucrara en la aplicación de los contenidos teóricos expuestos, y en particular en la aportación de ideas y el debate. Se ha trabajado en el resumen y reflexión crítica de artículos de revistas de Trabajo Social, comunicaciones de congresos vinculados con la profesión lo que ha

dado lugar a múltiples debates. La utilización de charlas presenciales u online de profesionales relacionados con los servicios sociales, y actividades grupales para reforzar contenidos teóricos aportados en las clases expositivas sirvieron para favorecer el aprendizaje cooperativo al verse incorporados no sólo los principios de interdependencia positiva y la responsabilidad individual sino también los de participación igualitaria y la interacción simultánea (PIES). Las distintas formas de clases prácticas tienen como valor añadido, que permiten la observación de los resultados intermedios de la enseñanza y la capacidad de aprendizaje del alumnado, lo que junto a las tutorías grupales e individuales permite adaptarse a los distintos procesos de aprendizaje que tienen los alumnos/as.

Para la evaluación continua de la asignatura se realizan 2 trabajos individuales y 2 trabajos de carácter grupal.

Para el primer trabajo individual, se utilizan como fuentes documentales revistas de trabajo social vinculadas a universidades, colegios profesionales y otras instituciones, también se utilizan actas de congresos de la profesión o de servicios sociales. Se proporciona al alumnado una lista de revistas de acceso online o accesibles en la biblioteca del centro.

La utilización de revistas y actas de congresos pretende familiarizar al alumnado con artículos y ponencias vinculadas a la profesión de manera que a conozcan las revistas que se publican. También se les pide que busquen información sobre los autores y autoras, para iniciarse en la valoración de aquellos que pueden tener una mayor experiencia en los temas en los que están analizando.

Se les orienta hacia la búsqueda de un artículo cuyo contenido esté relacionado con los servicios sociales generales, publicado en los últimos 5 años.

Con el documento elegido realizan una recensión:

Objetivos del trabajo individual

- Asimilar mejor lo que se ha leído
- Fomentar y ejercitar el espíritu crítico
- Conservar un resumen de las lecturas
- Desarrollar la capacidad de comunicación de contenidos y opiniones

Práctica grupal. Aprendizaje cooperativo

Una vez realizada la recensión de forma individual, se propone su utilización para la realización de un trabajo grupal. Como todo el tema referido a la situación actual de los servicios sociales y los retos de futuro, se trabaja en el marco de las prácticas de aula, la calidad de los temas va a depender de los trabajos individuales y de cómo se elaboren los trabajos grupales. Esta tarea se plantea como aprendizaje cooperativo pues todo el alumnado trabaja buscando un objetivo común en el que está presente no solo su propio aprendizaje si no también el de sus compañeros y compañeras.

La presentación del trabajo se realiza reorganizando los grupos de manera que haya una representante de cada grupo previo y exponga a sus compañeros/as las conclusiones de su trabajo grupal. Esta presentación genera un escenario menos formal y facilita la participación de todo el alumnado sin la presión del gran grupo. Posteriormente a la presentación se abre un debate a todo el alumnado a partir de las propuestas para el mismo que se les pide en el trabajo grupal.

El trabajo grupal se desarrollara en el aula durante 4 sesiones, incluida la presentación.

Práctica de Trabajo individual

Para esta práctica se orienta al alumnado en la búsqueda de información a través de blogs de profesionales del Trabajo Social.

Los objetivos de esta práctica son:

Acceder a información de carácter general

Obtener una valoración más vinculada a la cotidianeidad de la profesión.

Cuando los profesionales elaboran artículos y comunicaciones pierden la espontaneidad sobre la experiencia, algo que sí se puede encontrar en los entradas de los blogs y que el alumnado agradece pues lo ponen en contacto con la cotidianidad de la profesión con opiniones que no tienen las características del lenguaje académico.

Práctica de aula. Trabajo grupal. Aprendizaje cooperativo

Elaboración de un poster científico. Este formato permite la presentación de resultados de trabajos favoreciendo el intercambio de información. Es un formato novedoso para el alumnado y permite que se familiarice con una modalidad de exposición de resultados que cada vez tiene más presencia en congresos y seminarios. Este formato que cuida tanto el contenido como la forma, motiva especialmente al alumnado en los principios de interacción simultánea, interdependencia positiva, y participación igualitaria.

Se instruye previamente al alumnado sobre la confección del poster científico, con nociones básicas para orientar la elaboración de su contenido así como su diseño y realización. Se aportan varios documentos que amplían las orientaciones impartidas en el aula y varios ejemplos de poster.

Para la elaboración del poster se utiliza toda la documentación elaborada por el alumnado, el contenido de las prácticas 1,2 y 3. Se realizan 12 sesiones de prácticas de aula en todo el periodo de duración de la asignatura, las dos primeras son de carácter introductorio. Y las dos últimas se utilizan para el tema de buenas prácticas en Servicios Sociales Generales con charlas presenciales u online. La evaluación continua supone el 40% de la nota final de la asignatura.

3. RESULTADOS

En primer lugar destacan como resultados de la experiencia la gran carga que implica para el personal docente la preparación de este tipo de estrategias. Por ello se identifica como un problema recurrente el vinculado a la ratio alumnado/profesor.

La experiencia descrita, resulta de alta gratificación para el alumnado que se encuentra motivado al ver la vinculación de los contenidos de estudio con su futura realidad profesional, a la vez que manifiesta aprender estrategias de argumentación,

La utilización de los distintos formatos de actividades (individuales, grupales) da cuenta de un proceso de aprendizaje donde se ven involucrados los principios aludidos en la revisión de la bibliografía por Kagan y Johnson y Johnson. En este sentido entendemos que la construcción del conocimiento dentro de un entorno socioafectivo (Vigotsky, 1979) favorece el aprendizaje y la vinculación del alumnado a los dos espacios del saber, el académico y el de la intervención profesional. La adquisición de contenidos significativos hace que se motiven más en el estudio al comprometerse en el debate sobre temas de actualidad que tienen una vinculación directa con su futuro ámbito profesional.

El aprendizaje colaborativo explica la interdependencia positiva en la interacción del grupo de estudiantes donde se estimulan y facilitan los esfuerzos de sus componentes por aprender. Esta interacción lleva a un aumento en los esfuerzos por el logro, relaciones interpersonales positivas y salud psicológica en el aula.

4. CONCLUSIONES

La primera conclusión es que para poder realizar prácticas de aprendizaje colaborativo y cooperativo es preciso que el propio profesorado asuma estas dinámicas de trabajo como esenciales en su desempeño. La adquisición de competencias en este ámbito requiere de un compromiso ético con lo que implica el trabajo colectivo.

El proyecto Redes iniciado hace diez años por la Universidad de Alicante es un paso importante en esta línea de trabajo, pero requiere al mismo tiempo de una toma de conciencia por parte de la Academia sobre sus propias contradicciones con la realidad del mundo actual, donde las nuevas formas de intervención y creación destacan la necesidad del trabajo conjunto, mientras que seguimos evaluando a profesorado y alumnado desde criterios individualistas.

Como hemos podido recoger en la revisión bibliográfica, el trabajo en equipo es mucho más que una acumulación de partes, comporta un compromiso de producción conjunta en la que debe darse un debate y llegarse a acuerdos. El trabajo colaborativo y cooperativo no eximen de la responsabilidad individual, todo lo contrario, como decía Senge en la Quinta disciplina *“El dominio personal es la disciplina que permite aclarar y ahondar continuamente nuestra visión personal, concentrar las energías, desarrollar paciencia y ver la realidad objetivamente. En cuanto tal, es una piedra angular de la organización inteligente, su cimiento espiritual.”* (Senge, 2005) pero a la vez no podemos olvidar que *“El aprendizaje en equipo es vital porque la unidad fundamental de aprendizaje en las organizaciones modernas no es el individuo sino el equipo”* (Senge 2005) trabajar en la formación de nuestro alumnado universitario desde un aprendizaje en equipo requiere un cambio en la mentalidad de profesorado y alumnado que no sólo redunde en beneficio de las condiciones de aprendizaje, sino en el ejercicio profesional vinculado a un modelo ético de ciudadanía comprometida con la mejora de toda la sociedad.

El aprendizaje cooperativo es una metodología de trabajo que aporta numerosos beneficios en la adquisición de conocimientos y competencias como se ha constatado a lo largo de este trabajo, pero somos conscientes que es una metodología compleja, que requiere tiempo, formación, paciencia y cambios estructurales profundos en los centros para lograr realmente resultados satisfactorios.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Collazos, C., Guerrero, L. y Vergara, A. (2001). Aprendizaje colaborativo: un cambio en el rol del profesor. Disponible en: <http://www.dcc.uchile.cl/~luguerre/papers/CESC-01.pdf>. Consultado el 2 de marzo de 2015.
- Delavalle, M (2014) La interdisciplinariedad y la relación teoría/práctica: una experiencia Interdepartamental. AZARBE. N°3, 2014
- García-Valcarcel Muñoz-Repiso et al (2012) La metodología a metodología del aprendizaje colaborativo a través de las TIC: una aproximación a las opiniones de profesores y alumnos *Revista Complutense de Educación* 161 ISSN: 1130-2496 Vol. 23 Núm. 1 (2012) 161-188
- Kagan S. (1992) Cooperative Learning. San Clemente, CA:Kagan Cooperative Learning.
- Kagan S. (1995) Group grades miss the mark. *Educational Leadership* 52:8.68-71.
- Johnson, D.W.; Johnson, R.T (1998). *Active learning:cooperation in the college classroom*. Edina, MN: Interaction Bool Company.
- Johnson, D.W.; Johnson, R.T. y Holubec, E.J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires. Paidós.
- Munuera, P., Ariño, M., García, M. J., Lorenzo, J. y Ramos, C. (2011). Evaluación de competencias relacionadas con el uso de Campus Virtual en el grado de Trabajo Social. En VI Jornada Campus Virtual UCM: Campus Virtual crece: retos del EEES y oportunidades para la UCM. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 122-127.
- Ovejero Bernal, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S. A.
- Pujolás Maset, P. (2004). *Aprender juntos alumnos diferentes: los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Vic: EUMO.
- Pujolás Maset, P. (2008). *9 ideas claves*. Barcelona: Grao.
- Pujolás Maset, P. (2008). Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: Una forma practica de aprender juntos alumnos diferentes. Barcelona: Universidad de Vic
- Ramos-Feijóo, C., Lorenzo-García, J, García San-Pedro,M, Ariño-Antuna, M Munuera-Gómez, P. (2010) La evaluación por competencias en Trabajo Social: Puntos de

partida y desafíos. Consultado el 23 de marzo de 2015 en www.eduonline.ua.es/jornadas2010/comunicaciones/375.pd.

Senge, P. (2005) La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje. Buenos Aires: Ediciones Gradice. 2ª edición 4ª rep.

Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo

Vygotsky, L. S. (1981). Pensamiento y Lenguaje. Buenos Aires: La Pléyade.